

FUNDACIÓN CENTRO MEDJUGORJE

BOLETÍN
INFORMATIVO

Fundación Centro Medjugorje
<https://centromedjugorje.org/>

Agosto 2022



“Jóvenes, confiad en vosotros, dad lo mejor de vosotros mismos, los mejores talentos que tenéis, ponedlos YA al servicio de la iglesia”

Homilía del cardenal Juan José Omella en la Misa de inauguración del Festival de la Juventud, el 1 de agosto de 2022

EDITORIAL – ORIOL VIVES

ES UN GOZO CAMINAR JUNTOS CON LA IGLESIA



Ir a Medjugorje es una gracia. Ir a Medjugorje durante el Festival de la Juventud es una gracia, diría que... aún más grande. Pero ir a Medjugorje durante el Festival y con nuestro cardenal de Barcelona ha sido

algo impresionante... diría que inenarrable.

Ya, en el año 2019, nuestro querido Monseñor Hoser dijo que el Papa Francisco abría las puertas grandes para que los peregrinos vinieran a Medjugorje. Y así fue porque en ese Festival participaron varios cardenales y obispos. Recuerdo al cardenal Angello de Donatis, vicario general de Roma y al cardenal de Sarajevo, Monseñor Vinko Puljic. Entre los obispos que se dieron cita estuvieron presentes el nuncio apostólico en Bosnia-Herzegovina, Monseñor Luigi Pezzuto; el arzobispo Rino Fisichella, también Monseñor José Rodríguez Carballo, secretario de la Congregación de los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica; el visitador del Papa en Medjugorje en ese momento, Monseñor Henryk Hoser, y otros seis obispos más de diferentes lugares.

Podemos decir que esta fue la calurosa respuesta a la decisión del Papa Francisco de autorizar, tan solo unos meses antes, que parroquias y diócesis pudieran organizar peregrinaciones, lo que provocó que cardenales y obispos pudieran visitar Medjugorje a nivel oficial.

Y, en este año de 2023, ha sido un gran regalo poder contar con nuestro muy apreciado Cardenal Mons. Juan José Omella. Desde hace años soñábamos con que llegara este momento, que se hiciera realidad. Cada vez que volvíamos de Medjugorje, años atrás, muchas eran las personas que nos hacían la siguiente pregunta: “¿ya está aprobado por la iglesia?”, y tímidamente respondíamos que todavía no, pero ahora podemos afirmar que ya está permitido ir a Medjugorje y que la presencia del Enviado del Papa en este recóndito lugar es testimonio del interés del Pontífice por Medjugorje y que las cosas, evidentemente, han cambiado.

Poco a poco, la fe y confianza de los fieles y la constatación de la realidad de los frutos obtenidos se han ido haciendo patentes, evidenciando la realidad de lo que ocurre en esta bendecida tierra. Esta invitación de la Virgen cada vez va siendo más conocida y son muchas las personas que van respondiendo a esta llamada a amar y a ser



amados por Dios. Es una experiencia vivida por multitud de fieles católicos y no católicos. Dios sigue obrando milagros día a día en Medjugorje. El evangelio es actual. Dios sigue presente entre nosotros y nos transforma y lo hace en numerosas ocasiones a través de su Madre. Medjugorje es un lugar donde la Virgen no se deja ganar en generosidad.

Durante estos días del Festival de la Juventud (“Mladifest”), el Cardenal Omella pudo conocer, de primera mano, el precioso testimonio de dos jóvenes del Cenáculo en proceso de sanación de sus adicciones. También pudo disfrutar del simpático e impresionante testimonio del matrimonio Patrick y Nancy, repetido con santa paciencia y, durante más de 20 años, con la misma fuerza del primer día. Después de su testimonio, tuvieron la gentileza de invitarnos a comer, junto con Monseñor Aldo, acompañado de algunos sacerdotes y unos cuantos laicos. Además, tuvimos la dicha de subir junto con él y un numeroso grupo de peregrinos de Barcelona a la Colina de las Apariciones, el Podbro, después de escuchar una charla sobre la historia de los primeros días de las apariciones en Medjugorje, relatada por nuestra guía oficial Filka Mihalj. Rezamos juntos el Rosario, permanecemos un buen rato en silencio, hicimos una fotografía como recuerdo de este momento especial y bajamos la montaña bajo una leve llovizna.

Justo antes de la inauguración del Festival, en la mañana del primer día de agosto, el cardenal quiso tener un encuentro con los peregrinos de habla hispana para impartir una preciosa catequesis a

la que asistieron un millar de personas. ¡Cuánto bien nos hicieron sus consideraciones sobre cómo hacer oración, y sobre cómo poner nuestros talentos al servicio de la Gospa!. Y el culmen fue esa misma tarde, en la inauguración del Festival de la Juventud, cuando tuvo la oportunidad de presidir la Eucaristía ante más de 40.000 jóvenes, lo que fue un momento verdaderamente asombroso. Pudimos sentir una gracia inmensa derramada sobre sacerdotes, seminaristas, familias, matrimonios, jóvenes, enfermos y niños procedentes de los cinco continentes. Y, de este modo, nosotros pudimos comprobar cómo, con paciencia y oración, todo se va cumpliendo... al paso de Dios, de la mano de Dios.

Por fin, hemos podido vivir estos días en Medjugorje acompañados por nuestro pastor y le agradecemos enormemente a Dios, a la Virgen y a él mismo, porque es un gozo poder caminar juntos por estas tierras de María y sobre todo profundizar juntos en la Escuela de María acompañados por los franciscanos y por nuestro apreciado Monseñor Aldo.

Que la presencia de nuestros pastores en Medjugorje nos sirva de ejemplo, de fiel acompañamiento en esta Nueva Evangelización que se nos propone desde este insólito y maravilloso lugar de gracia, y que podamos vivir ese sentimiento filial por nuestros padres en la fe, para sentir que caminamos todos juntos de la mano de María hacia Jesús.

Unidos en Cristo y en la oración.



PREPARANDO LA VENIDA DE MONS. OMELLA

El Cardenal de Barcelona y actual Presidente de la Conferencia Episcopal Española en el Festival de la Juventud



Como cada año, la celebración del **Festival de la Juventud** es el gran acontecimiento anual que congrega a miles de jóvenes venidos de los cinco continentes para participar en este encuentro, mundialmente conocido, entorno a la Reina de la Paz, en el pequeño pueblo de Medjugorje (Bosnia-Herzegovina).

Este año, en su 33ª edición, contamos con la presencia del Cardenal de Barcelona y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, **Mons. Juan José Omella Omella**, en la que participaron en la primera semana de agosto más de 50.000 jóvenes de forma presencial, que tendrá lugar del **1 al 6 de Agosto de 2022**, bajo el lema “Venid a mí y yo os daré descanso”.

Monseñor Juan José Omella, llegó a Medjugorje el día 30 de julio y regresó el 3 de agosto a Santia-

go de Compostela para participar posteriormente en el encuentro con jóvenes peregrinos europeos como preparación para el Encuentro Mundial de la Juventud 2023 con el Papa Francisco.

El día **1 de agosto** se celebró la **Santa Misa inaugural del Festival de la Juventud, presidida por Mons. Juan José Omella, acompañado de Mons. Aldo Cavalli, -Visitador Apostólico enviado del Papa Francisco a Medjugorje- y de centenares de sacerdotes concelebrantes.**

Una gran noticia para todos los que amamos a la Reina de la Paz y para todos los peregrinos de habla hispana.

¡Bienvenido Mons. Omella!
¡Dobrodošli Mons. Omella!



MONS. OMELLA SE REUNIÓ CON LOS PEREGRINOS DE HABLA HISPANA CONGREGADOS EN MEDJUGORJE



El Cardenal de Barcelona, Juan José Omella, tuvo un encuentro con los jóvenes de España e Iberoamérica congregados en Medjugorje para asistir al Mladifest. Este encuentro, de carácter informal, tuvo lugar al aire libre, en el parque donde se encuentra la recién inaugurada estatua a los mártires franciscanos, a petición del propio cardenal, mostrando de este modo su cercanía con los jóvenes hispanos.

Comenzó hablando Monseñor Aldo, el Enviado del Papa en Medjugorje desde inicios de 2023.

Comentó que lo que se hace aquí en Medjugorje es igual a lo que se hace en cada parroquia: la misa, la adoración al Santísimo Sacramento, la veneración de la santa Cruz, las confesiones... El Señor escoge los lugares en los que está de una forma particular. Dios escoge un lugar de la nada. Lo mismo pasó en Nazaret, Lourdes, Medjugorje, son lugares como otros cualquiera, y los escoge porque quiere. Y desde ellos va creciendo un determinado movimiento espiritual.



Catequesis de Mons. Juan José Omella a los peregrinos de habla hispana



Medjugorje, un lugar donde la persona decide mejorar, crecer, poner los dones que Dios le ha dado al servicio de los demás

Posteriormente, tomó la palabra Mons. Omella, demostrando que entre los jóvenes se encontraba muy a gusto y, de forma especial, con este encuentro. Unos jóvenes le preguntaron qué se había de hacer para rezar, pregunta a la que respondió desarrollando una gran catequesis sobre la oración. Nos habló de cómo aquí, -en Medjugorje- sin conocernos, nace una fraternidad porque tenemos el mismo Padre y la misma Madre. Las madres mirando a los niños que no saben hablar, saben lo que les pasa. El oído y la mirada se agudiza. En la oración nos pasa lo mismo, queremos hablar todo el rato, pensando qué tenemos que decir y no escuchamos porque hablamos demasiado, por lo que enfatizó la importancia de estar callados para escuchar, de duplicar la atención más que la palabra. Y para ello ofreció los siguientes consejos:

Primero **ponernos en situación**, pararnos, dejar “la loca de la casa” que se serene, como decía Sta. Teresa de Jesús (en referencia a la imaginación). Ponernos delante del Señor y decirle: “creo que estás aquí, te adoro, te amo, te escucho”. Segundo, **pedir ayuda** a los que saben rezar, invocar al **Espíritu Santo y a la Virgen**. Tercero, decir: “Señor, lo que Tú quieras y como Tú quieras, aquí estoy”. **Coger una frase de la Biblia, del Evangelio, y pensar en esa frase. Lección y meditación.** Y después de la meditación y la oración uno se va alegrando, y

después, **callo y escucho** porque le dejo hablar (al Señor) al estar yo callado. Y el Señor nos va cambiando el corazón. Si no oímos es porque no rezamos bien. Debemos actuar con el Señor como el principito egocéntrico cuando le dice al zorro: “hazte amigo mío”. Comienza la oración cada día a la misma hora. El tiempo que has perdido con tu rosa es lo que hace que tu rosa sea importante, el tiempo que “pierdes” con tu Señor es lo que hace que tu Señor sea importante para ti.

“Tratar bien a los sacerdotes porque representan a Jesucristo, a pesar de sus fragilidades porque están todos tomados de la misma madera de Jesús. A San Francisco de Asís, le ordenaron diácono y se quiso quedar ahí. Decía que, aunque un sacerdote fuera pecador y viviera según el mundo, él le obedecería como si fuera su Señor: *le honraré, le veneraré y le estimaré como si fuera el mismo Jesucristo en la tierra*”

Tratar bien a los sacerdotes a pesar de sus fragilidades: representan a Jesucristo

Nuestro Cardenal nos habló de cómo en el Monte de las Apariciones la Virgen habló de **tratar bien a los sacerdotes porque representan a Jesucristo, a pesar de sus fragilidades** porque están todos tomados de la misma madera de Jesús.

A San Francisco de Asís, le ordenaron diácono y se quiso quedar ahí. Decía que, aunque un sacerdote fuera pecador y viviera según el mundo, él le obedecería como si fuera su Señor; le honraré, le veneraré y le estimaré como si fuera el mismo Jesucristo en la tierra. **Cualquiera de nosotros, estamos ungidos por el bautismo como sacerdotes, profetas y reyes...** ¡y cómo nos machacamos unos a otros! Aprender de David y Saúl que no debemos atentar contra el ungido de Dios. Todos los bautizados, debemos tratar con respeto y cariño -que ahora se ha perdido- a los ancianos y recién nacidos; de ahí la eutanasia y el aborto. **Recuperemos el respeto y el cariño. Hay que vivir muchas conversiones en la vida, no solo una vez.**

Tocar las llagas de Cristo

También habló de que **tenemos que tocar las llagas de Cristo en los pobres y necesitados, en los leprosos, en los enfermos, en los pobres. Cuando uno hace ese gesto, encuentra esa paz.** Santo Tomás al principio no cree y Jesús le da a tocar sus llagas, y cuando toca el sufrimiento, las llagas, el dolor, **es entonces cuando reconoce a Jesús. Los jóvenes del cenáculo reconocen a Jesús porque han tocado las llagas, el dolor de sus hermanos. Han reconocido sus propias llagas.**

Hacer una buena confesión

A la pregunta de cómo hacer una buena confesión, nos dijo que **para hacer una buena confesión** lo que hay que hacer es confesarse y ya está. **Lo que no hay que hacer es guardarse cosas. Ir y ponerse delante del Señor,** al sacerdote no le importan nuestros pecados, a Jesús sí. Vaciamos el saco y una vez vaciado, nos quedamos tranquilos y escuchamos lo que nunca podíamos imaginar: que **Dios nos abraza, nos perdona y lo olvida todo** y el cura también porque al cura no le importa, lo que le importa es que nos encontremos con Jesús. Jesús nos dice vete y no peques más. Y **al darnos la absolución recibimos el beso de Jesús, que dice: “creo en ti, te quiero y confío en ti”.** Como le pasó a San Pedro que era un chulo: “aunque todos te abandonen, yo no te abandonaré, haré lo que tú mandes”, se lleva la espada cuando Jesús dijo

“En la confesión escuchamos lo que nunca podíamos imaginar: que **Dios nos abraza, nos perdona y lo olvida todo** y el cura también porque al cura no le importa, lo que le importa es que nos encontremos con Jesús”

que no lo hiciera. Pedro va a la suya siempre, pero al final Jesús le dice: “¿me amas más que éstos?”; “Señor. Tú sabes que te quiero”. Tres veces le negó y tres veces le dice que le quiere. “Sí Señor, Tú sabes que te quiero”. Y entonces, le restituye en la dignidad y le dice incluso: “apacienta mis ovejas”. La confesión es **el sacramento de la alegría donde Dios te dice: “te sigo queriendo a pesar de todo y sigo confiando en ti”.**

Jesús no eligió al más capaz, sino a Pedro, al que había experimentado el perdón. **Solo el que ha experimentado el perdón puede ayudar a los demás y perdonar a los demás. Por eso el sacerdote puede administrar el perdón de Dios porque él mismo lo ha experimentado en su propia vida u oído todo de otros.** El sacerdote no se escandaliza igual que Jesús no se escandaliza.

Por eso **la confesión es un lugar donde puedes confiar, descansar y Jesús te da el beso del perdón y te restituye en tu dignidad de hijo de Dios: “Eres mi hijo querido, ¡adelante! sigue dando testi-**

monio”. Después de la confesión nos dice: “ven y sígueme”. ¡Vale la pena confesarse!

Claves para discernir si una iniciativa es fruto del Espíritu Santo o nuestra

A continuación, aludiendo a las iniciativas de la iglesia, le preguntaron **qué claves nos daría para discernir si una iniciativa es fruto del**



Catequesis de Mons. Juan José Omella a los peregrinos de habla hispana



Espíritu Santo o es algo humano, nuestro. El Cardenal nos dio dos ideas que nos ayudan a ello:

Evitar en todas las iniciativas que nosotros seamos los protagonistas. Si es Su voluntad seguirá y si no, morirá ella sola. Ver si tiene continuidad y si hay personalismo, es bueno que sean comunitarias, de todos. El Papa en el sínodo habla siempre de comunión, **todo lo que lleva a la comunión viene de Dios, todo lo que lleva a personalismos, no viene de Dios.**

Por tanto, **participación, de todos, no solo yo, todos podemos decir algo.** La gente más sencilla que a veces, incluso, no han ido a la escuela, han entendido tan bellamente la biblia que edifica muchas veces escucharlos porque son voz de Dios también. En las parroquias y peregrinaciones hay gente sencilla que ayuda. **A veces Dios habla a través del más torpe.** Hay que saber escuchar, decidir, sí, pero después de escuchar. El Papa Francisco tiene una virtud y es que escucha muchísimo, habla poco. Cuando le critican, reza por ellos y a dormir. Reza por ellos porque eso les cambiará el corazón. ¡Amar a los que os persiguen!

En conclusión, si no hay comunión, no hay evangelización, no hay misión. Si no hay participación, no hay misión.

Los pilares de un verdadero apostolado

Nos habló también de los tres pilares de un verdadero apostolado como laicos, como curas,

como iglesia, como movimiento.

- **Oración:** si no hay oración, no hay evangelización, si no rezas no puedes ser catequista, la oración es santidad, cuando uno reza es santo porque es amigo de Dios. Los santos no necesitan hablar porque su vida es un testimonio, no pasa nada por no saber hablar. Hay santos de los “de la puerta de al lado”, personas buenas, no perfectas.

- **Fraternidad:** si en una parroquia o movimiento no nos queremos, no somos hermanos, no evangelizamos. Tendremos fallos, nos corregimos, pero nos queremos. Una familia unida, jamás será vencida. Los que están unidos evangelizan, si no se dividen y desaparecen.

- **Alegría:** Santa Teresa de Calcuta decía que “un santo triste, es un triste santo”. El Papa dice que los curas en los sermones no deben tener cara de avinagrados, deberían contar chistes de vez en cuando. Una alegría que no es una simple sonrisa, sino que nace del corazón al saber que Dios te ama y está contigo. Y esa alegría es paz, la paz y alegría de los cristianos, y eso, contagia. Santa Teresa no sabía si Dios existía, pero continuaba amándole, por eso es santa.

Qué hay que hacer para ser santo

Para finalizar, un jovencillo preguntó al Cardenal: ¿qué hay que hacer para ser santo en la vida? A lo que el Cardenal respondió de una forma sencilla y profunda:

1. **Señor, hazme santo porque yo no lo consigo** (la santidad viene de Dios, no de nosotros)
2. **Que nadie se dé cuenta** (porque si se da cuenta nacerá el orgullo)
3. **Que yo no me lo crea** (aunque me lo digan)

Y todos los días intentando hacer el bien, haciendo lo que quiera el Señor de mí; amar a los demás y no a mí mismo. Lo demás ya lo hará el Señor como quiera, de la forma que quiera. Dejarnos en las manos del Señor como la Virgen María.

Para Dios no hay nada imposible y yo soy testigo de eso

Al acabar la intervención de Mons. Omella, contamos con un testimonio de uno de los guías de peregrinación, **Nikola**, quien en el pasado había sido adicto a las drogas hasta los 23 años, pensando incluso como suicidarse hasta que le hablaron de la Comunidad del Cenáculo. Decía: “yo era ateo, ¿cómo iba a ir allí?”. Y se quedó 6 años y allí se enamoró de Jesús y de Santa María y, más tarde... ¡de su mujer!. **Le dijeron que a Santa María se le podía pedir todo y Ella se lo dio todo.** También el regalo de conocer a la que sería su futura mujer, primero por dentro -por carta- y luego presencialmente. Desde entonces, llevan 12 años organizando peregrinaciones como testigos del Dios vivo, del Dios que hace milagros. **Dios levanta muertos hoy**, no solo hace 2000 años, matrimonios, familias, sacerdotes. No se pueden entender las cosas de Dios con la cabeza, abramos el corazón y dejemos que entre Dios y haga milagros. **Para Dios no hay nada imposible y yo soy testigo de eso.**

Entonces, el Cardenal recordó el título de la conocida obra de André Frossard “**Dios existe, yo me lo he encontrado**”. También nos habló del rey

Balduino, quien quería ser fraile pero le dijeron que no podría serlo porque estaba llamado a ser rey. Era muy religioso y quería una mujer muy religiosa. Pidió a su secretario ayuda en la búsqueda quien le dijo: “donde hay mucha gente religiosa es en España”. Y conoció a una enfermera. Como el rey amaba mucho a la Virgen, se vieron en su primera cita en la capilla de Lourdes donde rezaron el rosario. Vieron que congeniaban en la fe y en los afectos, se escribieron cartas y se casaron. Más adelante, en la Basílica del Pilar, el Cardenal tuvo la ocasión de rezar junto a la reina Fabiola quien dejó el reclinatorio a un lado y se arrodilló en el suelo a rezar y dijo: **la Virgen siempre lleva a Jesús.** Los dos reyes, cada primer viernes de mes, de 2 a 3 de la madrugada, se levantaban a adorar al verdadero Rey.

A continuación, el Cardenal nos recordó: “**para Dios sois sacerdotes, profetas y reyes**”.

¡Dad lo mejor de vosotros mismos, los mejores talentos que tenéis, ponerlos YA al servicio de la iglesia!

La despedida del Cardenal fue muy emotiva y nos animó con verdadera confianza de padre diciendo a los jóvenes: “**No sois el futuro de la sociedad y de la iglesia ¡Sois el presente! y sobre vosotros se edifican la sociedad y la iglesia. Confíad en vosotros, dad lo mejor de vosotros mismos, los mejores talentos que tenéis, ponerlos YA al servicio de la iglesia. Felicidades, ¡Enhorabuena, jóvenes!**”

Después de esta jornada, nos despedimos de la Virgen cantando el Salve Regina y nuestro cardenal nos impartió la bendición.

¡¡Gracias, gracias, gracias!!!



Catequesis de Mons. Juan José Omella a los peregrinos de habla hispana

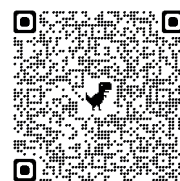
EL CARDENAL OMELLA SUBIÓ LA COLINA DE LAS APARICIONES JUNTO A NUMEROSAS FAMILIAS



En la mañana del domingo 31 de julio de 2022, sobre las 8 horas, el Cardenal de Barcelona y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Juan José Omella, subió la Colina de las Apariciones junto a más de 200 peregrinos de la Asociación Amor de D^{eu}, de los cuales 80 eran niños y adolescentes, además de numerosos jóvenes. Estas familias que han venido a Medjugorje para participar del 33^o Festival de Jóvenes, viajaron durante dos días en automóvil desde España.

Antes de iniciar la subida, Filka Mihalj, guía y traductora oficial de Medjugorje, realizó una explicación de media hora sobre los primeros tiempos de las apariciones, que fue escuchada con mucho interés por Mons. Omella.

El cardenal rezó el Santo Rosario en la que fue su primera ascensión a la Colina de las Apariciones, en el Podbrdo y, como en cada ocasión desde que ha llegado a Medjugorje, lo hizo acompañado de su secretario personal, P. Marc Labori, parándose ante cada misterio con devoción junto al grupo de jóvenes peregrinos.



RUEDA DE PRENSA DE MONSEÑOR ALDO CAVALLI Y BREVE ENTREVISTA A MONS. OMELLA

¡Ánimo sois el presente de la sociedad y de la Iglesia!



En una breva entrevista al cardenal Juan José Omella, justo antes de empezar el Festival, dijo: “cuando veo a los jóvenes participando en todas las celebraciones aquí, espirituales, religiosas y de fiesta, me hacen pensar en aquellas palabras del **Papa Francisco** que dice y repite muchas veces: “vosotros los jóvenes no sois el futuro de la sociedad y de la iglesia, sois el presente”.

Es decir, estáis llamados ya, desde niños y jóvenes, a ser testigos del amor de Dios, sois portadores de la buena noticia, ¡esto es esperanzador! Y los jóvenes que lo descubren con gozo dicen:

“me siento importante porque Jesús ha contado conmigo, me ama y cuenta conmigo para evangelizar”; y yo les digo, **¡ánimo sois el presente de la sociedad y de la Iglesia!**

Sobre vosotros se construirá Europa, se construirá el mundo, sobre vuestros hombros se construirá la paz en el mundo porque sois portadores de paz. A ellos les doy mi bendición: Que Dios os bendiga siempre, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”



HOMILÍA DE MONS. OMELLA EN LA MISA INAUGURAL DEL FESTIVAL DE LA JUVENTUD, 1 DE AGOSTO DE 2022

Mons. Omella, ante miles de jóvenes y centenares de sacerdotes de todo el mundo: “Recordad que por más que ruja el mal, la Virgen María lo mantiene a raya, lo pisa con su pie”

Queridos jóvenes y familias, queridos hermanos y hermanas:

Estoy profundamente feliz y muy agradecido a Dios por poder estar con todos vosotros celebrando esta Eucaristía en esta tierra de María, en esta parroquia de Medjugorje, en esta inauguración del 33º Festival de la Juventud.

Agradezco a Mons. Aldo Cavalli la invitación y a los padres franciscanos su afectuosa acogida.

Os saludo a todos y a cada uno de vosotros con profundo afecto, que Dios os bendiga, os acompañe y os conceda la paz.

¡Bendito y alabado sea Dios que tanto nos ama!

Vengo de un país mariano

Yo vengo de España, un país profundamente mariano. San Juan Pablo II, en el año 1982, despidiéndose de su viaje pastoral dijo: “Adiós, España tierra de María santísima”.

Nací en un pueblecito de Aragón, una región donde la Virgen María ha tenido y tiene una presencia muy especial. Mi pueblo pertenece a la

diócesis de Zaragoza. En la ciudad de Zaragoza hay una enorme y preciosa basílica dedicada a la Virgen María, bajo la advocación del Pilar. En dicha basílica se conmemora que, en torno al año 40 d.C, tuvo lugar la primera aparición de la Virgen María reconocida por la Iglesia. Siempre digo que no hay ninguna como esta, ya que, como dice la tradición, la Virgen María se apareció en carne mortal al apóstol Santiago. Gracias a esta inesperada visita, el apóstol Santiago, según dice esa misma tradición, recuperó las fuerzas para proseguir su camino de evangelización.

Calanda, otro pueblo de la diócesis de Zaragoza, donde fui párroco, es conocido por un impresionante milagro. Fue en marzo de 1640 y está recogido por los notarios civiles y eclesiásticos del momento. Allí vivía un joven al que desde hacía casi tres años le había sido amputada una pierna. Se llamaba Miguel Pellicer. Una noche, mientras soñaba que venía la Virgen del Pilar y le reponía la pierna, fue bruscamente despertado por sus padres impresionados al ver que su hijo había recuperado la misma pierna.





Me encantaría explicaros muchas cosas más sobre este extraordinario milagro, pero no me puedo alargar más. Os animo a buscar más información por Internet.

Queridos jóvenes, ¡Es impresionante todo lo que santa María está dispuesta a hacer para llevarnos al encuentro con su Hijo y hermano nuestro Jesucristo!

Empieza una semana única, dejaos llevar...

Cada uno de nosotros se puede preguntar ¿Por qué he venido a este rincón de Europa? ¿Qué estoy haciendo aquí? Muchos de vosotros, como yo, estáis aquí por primera vez. A lo mejor os hacéis estas preguntas u otras parecidas. A lo

mejor algunos familiares y amigos os han empujado a venir hasta aquí. Si estáis aquí es porque Jesús y María lo han querido. Empieza una semana única, **dejaos llevar y guiar por Santa María, nuestra madre.**

La vida es preciosa y merece ser vivida con toda su intensidad. Durante la vida vamos librando sucesivos combates y, en ocasiones, el mal nos gana la partida y se apodera de parcelas de nuestra existencia. Sí, el mal va dominando y subyugando aspectos de nuestra vida. Nuestra vida es un camino de conversión continua para que, con la ayuda de Jesús y de María, podamos identificar y vencer aquellos parásitos que nos están robando la vida.



Homilia de Mons. Omella en la Misa Inaugural del Festival de la Juventud, 1 de agosto de 2022

¿Cuáles son los yugos y ataduras con los que venimos y que nos roban la paz y la alegría?

- ¿La imagen, el prestigio, la búsqueda de honores...?
- ¿El afán de poder, de dinero, de tener o poseer?
- ¿La redes sociales, el TikTok, el YouTube...? ¿La pornografía...?
- ¿La felicidad confundida con una acumulación ilimitada de placeres?

Iniciamos una semana en la que la oración, la confesión, la escucha de **la Palabra de Dios, el ayuno y sobre todo la Eucaristía, si nos ponemos en manos de Dios y de la Virgen, nos irán liberando de los yugos que nos oprimen** y que nos apartan del camino de autenticidad y libertad que nos propone Jesucristo. **Jesús desea recibirte en el sacramento de la confesión y mostrarte su profundo amor y misericordia por ti.**

Como hemos escuchado en la Primera Lectura de esta celebración, Dios es el único que puede liberarnos de los pesos y problemas que nos oprimen. No caigamos en las garras de los que nos ofrecen soluciones fáciles y rápidas a situaciones complejas. Dios es el único que puede salvarnos, pero lo hará según su cronómetro y no según nuestras prisas ni urgencias. Los tiempos de Dios no son los nuestros. Él piensa en nuestra salvación eterna. Aprovecha esta semana para reconciliarte con Dios en este confesionario del mundo que es Medjugorje.

¿Sabéis? No hay ningún yugo o atadura que nos haya dominado que escandalice a Dios. Tenéis que reconocerlo y decir: Jesús, tengo este yugo, esta carga, libérame... No hay yugo alguno que pueda resistirse al poder de Dios. **Recordad que por más que ruja el mal, la Virgen María lo mantiene a raya, lo pisa con su pie.**

Nuestra bandera no es el temor, sino que lo son el amor y la alegría. **Cuando estamos cerca de Dios, nuestro corazón se entusiasma, pierde el miedo y aflora la alegría serena y el deseo de trabajar para anunciar el Evangelio y edificar un mundo más humano y fraterno.**

Esta es la verdad que contiene el lema escogido para el Festival de Jóvenes que hoy iniciamos: **“Aprended de mí y encontraréis vuestra paz”** (cf. Mt 11, 28-30) Sí, Jesús nos lo dice a cada uno de nosotros, nos lo dice en voz alta. Escuchad con atención el mensaje de Jesús recogido en el Evangelio de Mateo:

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os proporcionaré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera» (Mt 11, 28-30).

No tengas miedo. Descansa de tu peso y preocupaciones; de tus pecados y tus dudas... en el Señor. Aprende de Él a vivir la mansedumbre y la humildad.

¿Estáis muy cansados? ¿no? qué bien, qué bien, pues sigo...





Necesitamos retirarnos y tomar distancia del mundanal ruido

Esta va a ser una semana única. No la dejéis pasar. Habéis decidido tomar distancia del ruido, las distracciones y los quehaceres habituales para venir aquí, a encontraros con el Señor. **Vais a vivir una especial semana de ejercicios espirituales en compañía de María, la Madre de la Iglesia.**

Precisamente, acabamos de escuchar en el Evangelio que Jesús también necesitaba momentos para retirarse del alboroto de la gente, de la acción misionera. Como Jesús, necesitamos parar,

recogernos en la presencia amorosa de Dios, como estamos haciendo ahora.

Durante estos días habrá tiempo para todo. Pero por favor aprovechad intensamente los momentos de oración personal y comunitaria que os serán propuestos. Si os cuesta, pedid a los guías de las peregrinaciones y a los sacerdotes y religiosos que os acompañan, que os enseñen a rezar, compartid experiencias de lo que os ayuda con el resto de los peregrinos. **No tengáis miedo de compartir el interior de vuestro corazón.**

Todo lo que vamos a ver, escuchar, compartir y vivir aquí son mediaciones de las que se va



Homilia de Mons. Omella en la Misa Inaugural del Festival de la Juventud, 1 de agosto de 2022



a servir Dios para tratar de llegar al fondo de nuestro corazón. Jesús quiere que le dejemos entrar en nuestras vidas. Quiere decirnos una y mil veces, atentos, nos lo dice y nos lo repetirá Jesús: Te amo y te necesito. Tú eres mi hijo amado. Por ti y para ti he creado el mundo; por ti y para ti he muerto en la cruz.

El Señor nos dice...

- **Te amo** con un inmenso amor, capaz de dar la vida por ti, de transformar el odio y la violencia en amor, de derribar la muerte con la resurrección y la vida eterna. Deseo regalarte este amor, ¿aceptas ese regalo, lo quieres de verdad?
- **Te necesito** para llevar este amor a todos los confines del mundo. Necesito que seas mi voz, mis manos, mis brazos, mi rostro en medio del mundo. ¿Te atreves tú a vivir esa gran aventura que Dios te propone a pesar de tu fragilidad y tu pobreza porque cuenta con tu apoyo y con tu amor?

La Eucaristía es la fuente de este amor y la fuerza para la misión

Providencialmente, el Evangelio que acabamos de escuchar recoge el milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Jesús anticipa el misterio de la Eucaristía. **La Eucaristía que estamos celebrando es la más grande manifestación del inmenso Amor de Dios por cada**

uno de nosotros. Un amor que hemos conocido gracias a Jesucristo. Esta es la gran e impresionante novedad que nos comunica Jesús: Dios nos ama y nos acoge como hijos. A Dios no hemos de temerle, sino simplemente amarle y dejarnos amar por Él.

Aquí y ahora, Cristo resucitado se hace presente entre nosotros y nos regala el alimento de su Palabra, el alimento de su Vida y de su Amor que recibimos en la comunión de la Eucaristía. Cristo, como nos recuerda el papa Francisco citando a los Padres de la Iglesia: *«La Eucaristía [...] no es un premio para los perfectos, sino un generoso remedio y alimento para los débiles»* (*Evangelii gaudium*,47). Nosotros somos hoy, como se recoge en el Evangelio que acaba de ser proclamado, la gran multitud de hombres y mujeres sencillos, enfermos, pecadores y profundamente hambrientos de Jesús, el pan de vida.

El papa san Pablo VI nos recordaba que la gran familia de la Iglesia existe para evangelizar. Y el papa san Juan Pablo II nos invitaba a una nueva evangelización. El papa Francisco nos llama insistentemente a la misión, a salir al mundo para anunciar el evangelio con alegría, con alegría. Ahora bien, no podemos olvidar el sabio consejo que nos daba el papa Benedicto XVI para evitar caer en el desánimo y el cansancio evangelizador *«que emerge precisamente cuando solo hemos pensado en las acciones externas y casi hemos*

olvidado que toda esa acción debe alimentarse de un centro más profundo, que es la Eucaristía.»

Estos días, en Medjugorje, la Eucaristía va a ser el lugar central para el encuentro con Dios Padre, con Jesucristo y el Espíritu Santo; para el encuentro con santa María, san José, los ángeles y todos los santos; para el encuentro con nuestros hermanos y hermanas vivos y difuntos. Todo lo que vivamos esta semana nos va a ayudar a recentrar toda nuestra existencia en el encuentro con la Santísima Trinidad en la celebración de la Eucaristía. En ella hemos de encontrar la fuente y la luz de todas nuestras acciones. Nosotros, como decían los mártires de Abitinia, ojalá lo podamos decir hoy nosotros, no podemos vivir sin la eucaristía, sin el domingo, sin el día del Señor.

Tras estos ritos, signos, gestos y palabras, Jesucristo resucitado y el Espíritu Santo se hacen presentes. Ellos quieren entrar en nuestras vidas, quieren llenarnos con su Amor, transformar nuestros corazones de piedra en corazones de carne que promuevan la comunión y la paz, que cuiden de los más necesitados, y que anuncien que Cristo ha resucitado, que Dios nos ama y nos ha adoptado como hijos, que necesita de nosotros para anunciar la vida eterna, y para transformar el mundo a la luz del Evangelio.

Hoy, que la Iglesia celebra la memoria de san Alfonso María de Liguorio, un gran apóstol del confesionario y de la dirección espiritual, querría recordar unas palabras que él dirige a Jesucristo en su oración personal:

«Muchos en su lecho de muerte entregan a sus amigos, como legado y en señal de afecto, una prenda de vestir o un anillo. Mas tú, Jesús, en el momento de abandonar este mundo, ¿cuál fue el detalle de amor que nos dejaste? No una prenda de vestir o un anillo, sino tu cuerpo, tu sangre, tu alma, tu divinidad, tu ser entero» (Práctica del amor a Jesucristo, cap. 2, par. 1). ¡Qué maravilla!

Queridos jóvenes, Jesús está ahora y aquí entre nosotros. Es impresionante. No lo vemos y la gran mayoría no lo sentimos, pero Él está aquí, nos escucha y nos dice: *“Mira, estoy de pie a la puerta de tu corazón y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo”* (Ap 3,20) ¡Qué impresionantes palabras!

Gracias por vuestra paciencia y por vuestra bondad al escucharme. ¡Gracias! Y ahora para recogerlos, cierra los ojos y deja que Dios te mire con ternura, deja que se acerque a tu alma...

Pídele al Espíritu Santo que abra las puertas de tu corazón y que Jesucristo, el Hijo de Dios, entre y te transforme.

No tengas miedo de decirle al Señor, aquí estoy, Señor, entra y quédate en mi corazón.

Dile también, haz que mi vida sea camino de santidad y cuenta conmigo para hacer el bien y ayudar a transformar el mundo.

Y le decimos todos desde el fondo de nuestro corazón: Santa María, Reina de la Paz, ruega por nosotros y por el mundo entero.

Amén.



MENSAJE DEL SANTO PADRE A LOS PARTICIPANTES DEL 33º FESTIVAL DE JÓVENES EN MEDJUGORJE

Mensaje del Papa Francisco enviado a los jóvenes en Medjugorje, leído antes de la celebración de la santa Misa inaugural, el 1 de agosto de 2022



¡Queridísimos!

En aquel tiempo, como nos dice el evangelista Mateo, Jesús, dirigiéndose a todos, dijo: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera» (Mt 11,28-30). Igual que en aquel tiempo, así también hoy, **Jesús os habla a todos vosotros**, queridos jóvenes, y a través del lema del Festival de este año, inspirado por el Evangelio recién mencionado, **os dirige su invitación: «Aprended de mí y encontraréis la paz».**

El Señor dirige estas palabras no sólo a los após-

toles o a algunos de sus amigos, sino a todos los que están cansados y agobiados. **Él sabe lo difícil que puede ser la vida y que hay una multitud de cosas que nos oprimen el corazón:** las muchas decepciones, heridas del pasado, las cargas que llevamos, las injusticias que soportamos, y las numerosas incertidumbres y preocupaciones. **Frente a todo esto está Jesús, quien nos llama: «Venid a mí y aprended de mí».** Esta llamada requiere ponerse en marcha y confiar, y no nos permite quedarnos en el mismo lugar, tiesos y asustados ante los desafíos de la vida. Suena fácil, pero en los momentos oscuros simplemente nos encerramos en nosotros mismos. Y es precisamente de esta soledad, de donde Jesús quiere sacarnos, y por eso nos dice: «Ven».

La salida está en la relación con el Señor, mirando a Aquel que nos ama verdaderamente. Pero, no solo basta con salir de uno mismo, sino que es necesario saber en qué dirección ir, dado que hay tantas ofertas seductoras que prometen un futuro mejor, sin embargo, nos dejan una y otra vez en la soledad. Por esta razón, el Señor nos dice hacia dónde ir: «Venid a mí».

Queridos amigos, id a Él con un corazón abierto, tomad Su yugo y aprended de Él. Id al Maestro a fin de que podáis convertirlos en Sus discípulos y herederos de Su paz. Cargad con Su yugo con el que descubriréis la voluntad de Dios y os convertiréis en participes del misterio de su cruz y su resurrección. **El «yugo» del que habla Cristo es la ley del amor**, es el mandamiento que dejó a sus discípulos: amaos los unos a los otros como yo os he amado (Jn 15,12). Porque el verdadero remedio para las heridas del hombre es una vida basada en el amor fraterno, que encuentra su fuente en el amor de Dios.

Caminando junto con Él y siguiéndole a Él, aprenderéis de Él. Él es el Señor que no impone a los demás una carga que él mismo no lleve. Se dirige a los humildes, pequeños y pobres porque él mismo se ha hecho pobre y humilde. **Si realmente queremos aprender, es necesario humillarnos y reconocer nuestra propia ignorancia y soberbia**, aquellos momentos en los que pensamos que podemos lograrlo todo nosotros mismos y con nuestras propias fuerzas, y sobre todo tener el oído abierto para las palabras del Maestro. **De esta manera vamos conociendo**

su corazón, su amor, su forma de pensar, ver y actuar. Pero, estar cerca del Señor e imitarle a Él requiere coraje.

Queridísimos, **no tengáis miedo, id a Él con todo lo que lleváis en el corazón.** Él es el único Señor que nos conforta y nos ofrece la verdadera paz. **Seguid el ejemplo de María, Su Madre y nuestra Madre, que os llevará a Él. Confíaos a ella, que es la Estrella del Mar, el signo de esperanza en el mar revuelto, que nos conduce al puerto de paz.** Ella, que conoce su Hijo, os ayudará a imitarlo en vuestra relación con Dios Padre, en compasión por nuestros prójimos y en la conciencia a lo que estamos llamados: a ser hijos de Dios. En este momento, en pleno verano, el Señor os invita a ir de vacaciones con Él, al lugar más especial que hay, y este es tu propio corazón.

Queridos jóvenes, mientras descansáis en Jesucristo estos días, os encomiendo a todos a la Bienaventurada Virgen María, nuestra Madre celestial, para que por su intercesión y ejemplo podáis tomar sobre vosotros la dulce y fácil carga de la imitación de Cristo. **Que os acompañe la mirada de Dios Padre que os ama, para que en el encuentro con los demás seáis testigos de la paz, que a su vez recibiréis como don.** Oro por esta intención y os bendigo, y también me encomiendo en vuestras oraciones.

En Roma, en San Juan de Letrán, en la memoria de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, a 16 de julio de 2022.





33. MLADIFEST
Medjugorje 2022

